

# Determinación de la Entrada Nacional ("National Income") de Chile

## CAPITULO I

### DEFINICIONES DE LA «ENTRADA NACIONAL» Y DEL «CAPITAL NACIONAL»

**P**OR «Entrada Nacional» se entiende la suma de entradas individuales de los habitantes de un país en un cierto período de tiempo.

Por «entrada individual» se entiende la suma de comodidades que el habitante de un país puede obtener en un cierto período de tiempo.

Por «comodidades» se entiende la satisfacción parcial o total, de las necesidades, aspiraciones o deseos habituales del individuo, siempre que tales necesidades puedan atenderse por medio del trabajo o un consumo de capital. Así, por ejemplo, la alimentación es una necesidad física que se satisface por medio del consumo de artículos alimenticios, para cuya obtención se requiere tanto el trabajo del agricultor como la disipación de cierta parte del capital nacional, representado por las sustancias extraídas de la tierra. La calefacción es también otra necesidad física que se satisface aprovechando las calorías producidas en la combustión de la madera, el carbón o el petróleo, los cuales se obtienen por medio del trabajo efectuado en su extracción y transporte, y por la disipación de parte del capital nacional representado por las reservas forestales o minerales. La «distracción», la «instrucción», la «seguridad personal» son, a su vez, necesidades de orden psicológico que se satisfacen por medio de cierta clase especial de trabajos personales que, en general, se denominan «servicios».

El *Capital Nacional*, o «riqueza pública», representa la capacidad de un país para producir trabajo. Físicamente, equivale al concepto de «energía potencial». Económicamente, el capital nacional se forma de «riqueza natural» y de «trabajo

economizado». Así, cuando la población de un país tiene una necesidad anual de un millón de toneladas de carbón y produce un millón y medio de toneladas, el total del carbón extraído es parte del «capital nacional»; el trabajo de extraer un millón de toneladas representa un «trabajo consumido» y el trabajo de extraer medio millón de toneladas representa un exceso de trabajo y constituye el «trabajo economizado» o capacidad para trabajos futuros, o sea, un incremento del capital nacional. De la misma manera, cuando la población de un país, después de satisfacer parcial o totalmente sus necesidades anuales, trabaja en exceso para construir un ferrocarril, este ferrocarril representa un incremento del capital nacional. Finalmente, cuando una sociedad anónima reparte en dividendos una parte de su utilidad anual y deja otra parte incorporada a sus reservas, la primera parte representa una utilidad o trabajo consumido y la segunda constituye un aumento de capital líquido de la sociedad, el que puede estar constituido por stocks de mercaderías o aumento de la capacidad de la planta industrial, valores ambos que constituyen también un aumento del «capital nacional».

En estricto concepto físico, la energía natural (carbón, fuerza hidráulica, vitalidad del suelo para producir cosechas) no puede destruirse sino sólo transformarse. Pero, aunque esto es exacto en sentido universal, no lo es en sentido nacional. No se acostumbra, sin embargo, deducir del capital nacional la disminución de los recursos naturales, salvo el caso de un agotamiento próximo de reservas de importancia evidente para el consumo o la exportación, y que no sean reemplazables con producción interna equivalente.

Los componentes del Capital Nacional son de diverso orden, algunos de ellos susceptibles de contabilización y otros de sólo una apreciación relativa. Anotaremos algunos de ellos con el objeto de precisar estos conceptos.:

(Cuadro N.º 1).

#### ELEMENTOS DEL CAPITAL NACIONAL

##### A.—Capital Natural.

##### A-1 De valor contabilizable.

Hectáreas de terreno cultivable  
Reserva forestal  
Reservas salitreras, petroleras y otras  
Depósitos de carbón mineral  
Depósitos de hierro y otros metales  
.....

##### A-2 De apreciación relativa.

Situación geográfica ante el mercado internacional  
Clima  
Densidad de población  
Calidad de la raza  
Estabilidad social  
.....

B.—*Trabajo Economizado.*

B-1 De valor contabilizable.

- Ferrocarriles
- Fábricas
- Naves
- Automóviles
- Telégrafos y teléfonos
- Plantas de fuerza
- Herramientas
- Edificios
- Plantaciones
- Stocks de mercaderías
- Stocks monetarios de oro y plata
- .....

B-2 De apreciación relativa.

- Educación
- Organización
- Eficiencia gubernativa
- .....

Basta sólo considerar la enumeración citada de los componentes del Capital Nacional para comprender que la Entrada Nacional depende, en su valor, tanto de la cantidad de «trabajo» de la población, como de la magnitud del Capital Nacional. Así, por ejemplo, la mecanización relativa de los Estados Unidos y Chile señala una relación de 9 a 1, es decir, por cada habitante en los Estados Unidos las plantas de fuerza producen 8 700 KWH al año, mientras que en Chile esta misma cifra sólo alcanza a 975 KWH al año (1930). Esta relación explica, en gran parte, el porqué la «Entrada Nacional por habitante» fué, en 1930, de 576 dólares en los Estados Unidos y de sólo 131 dólares en Chile. La misma relación demuestra también que, en la actual etapa industrial de nuestra civilización, el factor «mecanización» es más importante que el de «población». Hace un siglo, los países nuevos sólo necesitaban inmigración para engrandecerse. Hoy en día, el inmigrante que no llega a un país nuevo acompañado de capital que le permita mejorar proporcionalmente la capacidad mecánica, consumirá en productos y servicios nacionales (policía, educación, protección social) bastante más de lo que al país le representará el valor de su escaso trabajo muscular. Para un país nuevo, en consecuencia, es varias veces más conveniente la inmigración de capitales (aunque sea en la forma de empréstitos externos) que la simple inmigración de población.

Es evidente que, si se pudiese apreciar y valorizar el Capital Nacional de los países, se conocería también la Entrada Nacional de cada uno de ellos, aplicando una cierta tasa de interés a dicho capital, tasa que sólo podrá variar en relación con la cantidad de trabajo realizado en cada caso. Esta relación será fácilmente calculable, ya que los censos determinan la población activa de cada país y la legislación determina en cada caso la limitación de la jornada de trabajo.

Desgraciadamente, los ítem no contabilizables del capital nacional son los más importantes y los más numerosos, circunstancias estas que obliga a determinar la Entrada Nacional en forma directa.

## CAPITULO II

## TEORIA Y EVOLUCION DE LA «ENTRADA NACIONAL»

En una colectividad cuya organización económica se encuentra en su grado mínimo, cada miembro de ella obtiene individualmente las comodidades necesarias para satisfacer las necesidades de su existencia. El hombre primitivo sembraba, cosechaba, cazaba, pescaba, extraía minerales, cuidaba del fuego, domesticaba animales, dibujaba en los huesos o en las rocas, y enseñaba a sus hijos la experiencia recogida. El trabajo que realizaba era, sin duda, abrumador, pero le permitía ciertas comodidades que, sumadas, eran su «entrada individual», y la suma de estas entradas individuales eran la «entrada nacional» de la tribu a que pertenecía.



Esquemáticamente, la «Entrada Nacional» de una colectividad primitiva (que suponemos de diez individuos o diez núcleos elementales de población) era la indicada en la (Fig. 1), en la cual hemos representado la entrada nacional por individuo, como la suma de los trabajos que éste realizaba para procurarse:

- 1) Productos alimenticios de la agricultura, la ganadería, la caza y la pesca.
- 2) Productos mineros, tejidos y otras manufacturas.
- 3) Transportes y comodidades domésticas.

Hemos supuesto que a cada individuo correspondía, aproximadamente, la misma cantidad de comodidades obtenidas, las que hemos distribuido admitiendo, como es lógico, que en los tiempos primitivos la mayor preocupación del hombre fuera la de alimentarse.

\* \* \*

La segunda etapa en la civilización económica se origina en fechas distintas, pero termina en el siglo XIX con la era industrial. En esta segunda etapa se produce la especialización del trabajo. De los individuos indicados en la (Fig. 1), algunos se dedican exclusivamente a la agricultura y a suministrar alimentos, no sólo para ellos, sino para toda la colectividad. Otro grupo se dedica a extraer y preparar materiales de construcción, de combustión y uso industrial. Finalmente, un tercer grupo se dedica a producir servicios, es decir, al comercio, a los transportes, a la defensa de la nación, al gobierno, a la administración de la justicia, a la enseñanza y a los mecanismos religiosos.

La especialización trae consigo la eficiencia y la suma de productos y servicios aumenta considerablemente. Para la misma población, la «entrada nacional», o sea, el área ABCD aumenta en proporción a dicha eficiencia. No podríamos decir cuánto, pero supondremos que ella se duplique. La nueva organización económica produce así el resultado «provisional» de la (Fig. 2).

\* \* \*

Si esta nueva organización se hubiese establecido de improviso, ella habría producido un resultado inesperado. Su primera consecuencia habría sido, por lo pronto, una crisis agrícola. En efecto, con la mayor eficiencia, derivada de la especialización, la cantidad de productos agrícolas obtenida sería el doble de la cantidad anterior. Pero el consumo de los productos alimenticios, a diferencia de otros consumos, está físicamente limitado y no puede aumentarse. Prácticamente, entonces, se tendría un sobrante de la mitad de la producción o, a la inversa, la mitad de la población agrícola



quedaría cesante. Pero simultáneamente aparecen otras necesidades. En primer término, la especialización trae consigo el intercambio de los productos y ello supone la existencia del «comercio». En seguida, la repartición de la población entre agricultores, manufactureros y productores de servicios, crea el problema de las distancias, ya que las áreas agrícolas serán distintas de las áreas mineras y ello obligará a transportar el exceso de productos del área agrícola al área industrial y viceversa. La conveniencia de facilitar el comercio reuniendo a compradores y vendedores en lugares determinados («ferias»), la expansión paulatina de las actividades gubernativas, la realización colectiva de las ceremonias religiosas («templos») y otras necesidades semejantes, provocan las concentraciones permanentes de la población. Las aldeas se transforman

en ciudades, las que es preciso cuidar y defender. Nacen así los servicios municipales, los ejércitos permanentes, la vida sedentaria y sus comodidades. Al final de la etapa económica, la cultura y el lujo terminan por exigir mayores servicios que aquéllos que la población puede producir. La guerra se convierte entonces en una necesidad económica y su objetivo es obtener trabajo a bajo costo, sometiendo a la esclavitud a la población útil. Nace, así, el sistema «imperial» sobre los países conquistados.

La situación provisional de la «Entrada Nacional» indicada en la (Fig. 2) queda estabilizada, por fin, en la forma que señala la (Fig. 3).

El nuevo gráfico muestra, junto al aumento integral de la «Entrada Nacional», el cambio de composición de la misma y la nueva distribución de la población. El total de productos agrícolas no ha variado, pero una parte de la población agrícola se ha desplazado hacia la producción de materias industriales y de servicios.

\* \* \*

La situación de equilibrio señalada en la (Fig. 3) se mantuvo prácticamente sin variación por algunos miles de años. Los egipcios establecen primero el sistema 3 000 años antes de Cristo. Les siguen los babilonios, los asirios, los griegos, los persas y los macedonios. Los romanos, por fin, incorporan a toda la costa mediterránea a un sistema imperial que se mantiene hasta 500 años después de Cristo. La centralización imperial, destruida por las invasiones germánicas, se descompone en innumerables fracciones políticas, formadas alrededor de los jefes de las tribus invasoras. Las ciudades imperiales se despueblan y la vida económica se concentra de nuevo en la agricultura. Otros mil años, del año 500 al 1500, tarda el sistema económico en restablecerse. El «Renacimiento», con todo, no introdujo cambios económicos apreciables. Un telar, en tiempos de Carlos V, no producía por hombre y por día, mayor cantidad de tejidos que un telar durante la República Romana. El tiempo que empleaba Julio César en recorrer la distancia entre París y Roma era exactamente el mismo que empleaba, en igual recorrido, el general Bonaparte casi 2 000 años después.

\* \* \*

Pero ya a partir de 1814, inmediatamente después de las guerras napoleónicas y de la consolidación de la independencia de América, un nuevo e insospechado poder de trabajo se incorpora a la vida económica. Después que el hombre, en la prehistoria, domesticó al caballo y al buey, no había encontrado ningún nuevo elemento que agregar a su limitada capacidad de producción. Pero en el siglo XIX la máquina a vapor y la corriente eléctrica agregaron a la sociedad una capacidad de trabajo tan considerable, que ella ocasionó una crisis de desocupación obrera que no ha terminado hasta la fecha. El desplazamiento de parte del trabajo agrícola que, en los comienzos de la civilización, trajo consigo la especialización de las actividades económicas se produjo, seguramente, en forma insensible durante un período que abarcó varios centenares de años. Es posible, sin embargo, que, en ciertas circunstancias, los gobiernos de la época se hayan encontrado ante problemas de desocupación que los hayan inducido a realizar obras públicas extraordinarias, lo que constituiría, por ejemplo, una explicación del porqué se construyeron la Gran Muralla en China y las Pirámides

en Egipto. Pero es lo natural pensar, en todo caso, que esa transformación se haya producido durante un intervalo de tiempo ante el cual el término de sólo cien años de la actual transformación industrial ha de parecer sólo un instante. En efecto, en menos de cincuenta años las naciones se cubrieron de ferrocarriles y, de ese modo, las áreas de intercambio de productos aumentaron varias veces. La especialización, restringida por miles de años por las distancias, aumentó bruscamente con las velocidades del transporte. La población, cesante por el trabajo de la máquina y por el incremento de la especialización en un área varias veces mayor, se vió otra vez obligada a emplear su capacidad de trabajo en nuevas actividades. Estas se centralizaron en las ciudades, las que iniciaron una velocidad de crecimiento tal, que, a la fecha, más de treinta ciudades exceden a la más alta población alcanzada por la Roma Imperial.

Es imposible, por cierto, apreciar, en conjunto, el efecto de la incorporación de la energía mecánica a las actividades económicas. Como una simple ilustración, expresaremos que el nuevo transatlántico de la Cunard Line (el «Queen Mary») es de un tonelaje mayor que toda la «Invencible Armada» de Felipe II. De la misma manera, en el curso de unas pocas horas, las prensas del «Chicago Tribune» lanzan a la circulación mayor cantidad de papel impreso que lo que hubiese llegado a producir la imprenta de «La Aurora de Chile» durante toda la existencia de Chile independiente.

Si dispusiésemos de cifras que midiesen la «entrada nacional por habitante» en el transcurso de un siglo, obtendríamos una indicación sólo aproximada de la transformación económica producida. No obtendríamos la relación precisa de las «comodidades» que, en cada época, cada habitante ha obtenido por su trabajo, ya que, expresadas esas comodidades en dinero, ellas aparecen disminuídas por el abaratamiento del costo de las mismas, obtenido por razón de la eficiencia mecánica de los elementos de producción.

Las cifras de la «Entrada Nacional» sólo han empezado a calcularse en años recientes. Con respecto a la «Riqueza Nacional», existen, para los Estados Unidos, algunos cálculos retrospectivos que anotan, por ejemplo, una Riqueza Nacional «por habitante», de 308 dólares en 1850, la que sube paulatinamente hasta llegar a 2,731 dólares en 1922. A dichas cifras corresponde indudablemente un valor proporcional de entrada anual por habitante. Se puede así decir que, en un período de 70 años, la «Entrada Nacional» de los Estados Unidos, para una misma cantidad de población, se habría incrementado en cerca de diez veces.

Aunque la aplicación de los medios mecánicos a la industria y los transportes se inició en realidad en fecha anterior a 1850, y a pesar de que, como se ha dicho, *el abaratamiento de la producción y de los servicios disminuye el incremento efectivo de la Entrada Nacional al expresarla en términos monetarios*, consideraremos, sin embargo, como una relación suficientemente aproximada la de cinco veces, entre la Entrada Nacional de un país con el grado máximo actual de mecanización y la de un país cuya organización económica corresponde sólo al período inicial de la mecanización. Esta hipótesis, fundamentada sólo hasta donde las estadísticas retrospectivas lo justifican, nos permitirá representar esquemáticamente la Entrada Nacional de un país regularmente mecanizado, relacionándola con el área total indicada en la (Fig. 2) y aumentándola en el correspondiente número de veces. En cuanto a la repartición de la Entrada Nacional y de la población entre los tres grupos fundamentales de actividades que hemos considerado (producción agrícola alimenticia, manufacturas y ser-

Fig. 3

### Composición de la Entrada Nacional de los Estados Unidos (1930)

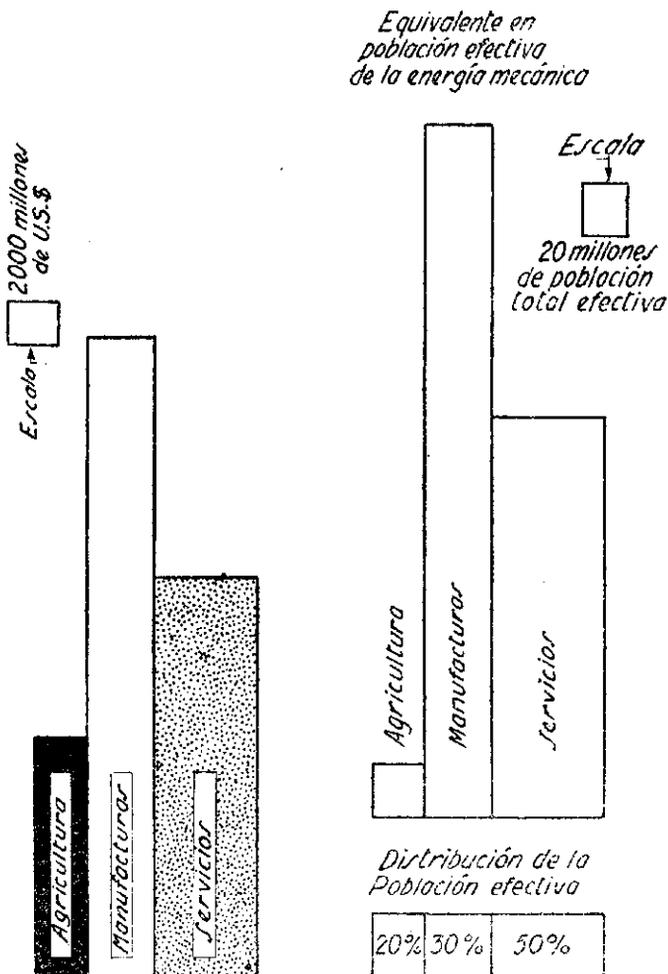
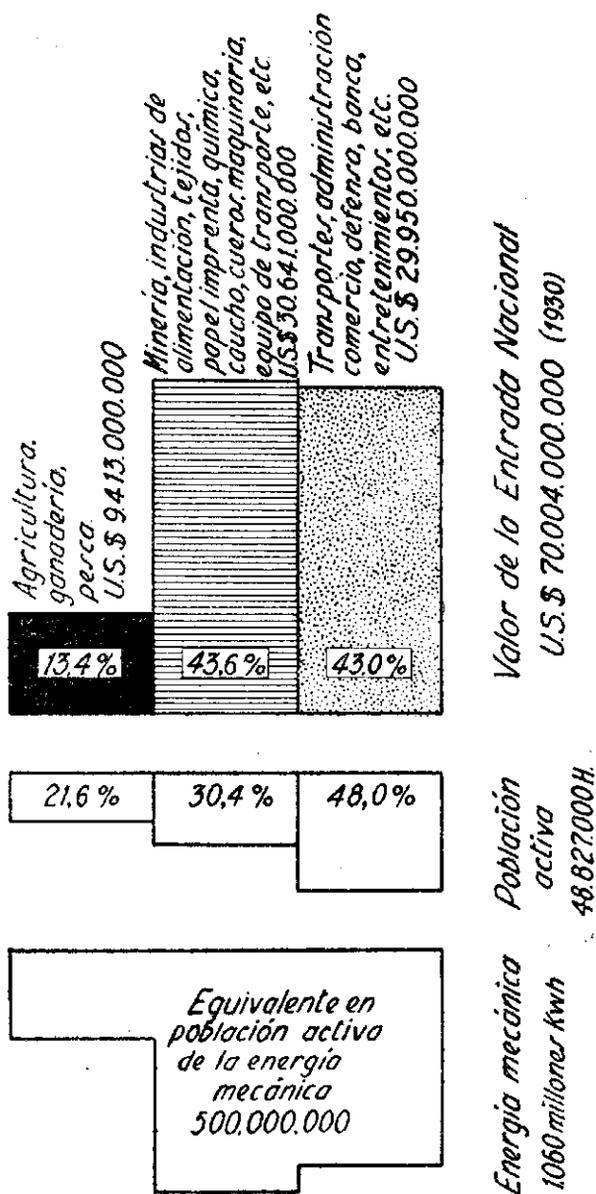


Fig. 4.- Entrada nacional en los E.E.UU. (1930)



vicios) es posible llegar a una satisfactoria exactitud por medio de valores estadísticos obtenidos de los censos agropecuarios y de las informaciones anuales recogidas por los servicios de impuestos internos. Estos valores establecen, para el caso de los Estados Unidos:

(Cuadro N.º 2).

ESTADOS UNIDOS—1930—POBLACIÓN TRABAJADORA

	<i>Millones de trabajadores</i>	<i>Porcentaje de la poblac. Activa</i>
Población activa agrícola y pesquera . . .	10 721 000	21.6
Población activa en la minería e industrias . . . . .	15 094 000	30.4
Población activa en transportes y servicios . . . . .	23 012 000	48.0
Población activa total . . . . .	48 827 000	100%
Población total . . . . .	122 775 000	

Puede observarse, desde luego, respecto del esquema de la (Fig. 2), un nuevo desplazamiento de población agrícola hacia las manufacturas y los servicios, el cual se origina principalmente por la mayor especialización de las áreas cultivadas resultante de las facilidades derivadas de la velocidad y abaratamiento de los transportes ferroviarios.

En cuanto al valor de cada uno de los tres grupos en que hemos dividido la Entrada Nacional, los datos estadísticos permiten apreciarlo como sigue:

(Cuadro N.º 3).

ESTADOS UNIDOS—1930—VALOR DE LA PRODUCCIÓN Y LOS SERVICIOS

	<i>Millones de dólares</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Por habitante activo, dólares</i>
Valor de la Producción agrícola . . . . .	9,413	13.4	880
Valor de la producción minera y manufacturera . . . . .	30,641	43.6	2,040
Valor de los transportes y servicios . . . . .	29,950	43.0	1,300
Valor total de la producción y los servicios . . . . .	70,004	100%	1,430

Al relacionar los valores de la producción con los valores de la población empleada, se observa que el más alto rendimiento corresponde a la población manufacturera y el rendimiento mínimo de la población agrícola. Esta observación se explica por el distinto aprovechamiento de la energía mecánica, el cual es máximo en la industria manufacturera y mínimo en la industria agrícola.

El análisis efectuado conduce también a la conclusión de que, en la Entrada Nacional unitaria, influye en mayor proporción la mecanización que la población. Este hecho obliga necesariamente a revisar la política de expansión de los países

nuevos, los cuales deben abandonar el fomento de la inmigración de población y reemplazarlo por una forma de garantía y protección a la inmigración de capitales. Alternativamente (caso del Japón) se puede también, aunque más lentamente, llegar al mismo grado de eficiencia mecánica por medio de un exceso de horas de trabajo que permita obtener un excedente de producción y de servicios que, acumulándose en años sucesivos, forme un capital nacional suficiente para que, empleado por la población trabajadora, produzca una «Entrada Nacional» equivalente al standard de vida de aquellos países a los cuales tratan de imitar, importando su sistema de educación y sus exigencias sociales. Mientras el «trabajo economizado» o la importación de capitales no formen una utilería mecánica suficiente, existirá siempre un problema social derivado de la falta de equivalencia entre la instrucción recibida y el resultado del trabajo en que ella se emplea.

## CAPITULO III

### METODOS DE CALCULO DE LA ENTRADA NACIONAL

Financieramente, la «Entrada Nacional» es el rendimiento del «Capital Nacional»; físicamente, es el trabajo efectuado por la población trabajadora y por la potencia mecánica instalada; económicamente, es el valor de la producción de artículos de consumo más el valor de los «servicios»; prácticamente, es la suma de los salarios obtenidos por la población trabajadora; tributariamente, es el capital correspondiente al producto del impuesto a la renta.

Cada una de estas definiciones supone una forma de cálculo de la Entrada Nacional. Por razones estadísticas, sin embargo, no todas las definiciones y su método de cálculo correspondiente pueden conducir a resultados de un grado de aproximación satisfactoria. Para llegar a un valor más o menos preciso de la Entrada Nacional, y, más que todo, para alcanzar un conocimiento definitivo de los elementos que la forman, será necesario, por lo tanto, obtener para cada definición o método de cálculo una aproximación independiente. El análisis comparativo de estas aproximaciones y de los elementos estadísticos en que ellas se basan, permitirá apreciar la exactitud relativa de cada método de cálculo e identificar los factores determinantes del error posible. En los párrafos siguientes, se ha tratado de aplicar diversas definiciones y sus métodos de cálculo correspondientes a la determinación de la Entrada Nacional de los Estados Unidos para, enseguida, aplicar esos mismos métodos al cálculo de la Entrada Nacional de Chile.

#### A.—RENDIMIENTO DEL CAPITAL NACIONAL

El antecedente estadístico directo es, en este caso, el valor y la composición del Capital Nacional. Pero, como se explicó en el Capítulo I, solo una parte del Capital Nacional es contabilizable. El resto, aunque sujeto a apreciación relativa, puede considerarse, sin embargo, como un nuevo antecedente para establecer, por comparación, el coeficiente o porcentaje que, aplicado al Capital Nacional, debe producir la Entrada Nacional.

Como una norma para la determinación del Capital Nacional, copiamos en seguida los valores anotados para los Estados Unidos, de acuerdo con la última compilación efectuada por el «Bureau of the Census» (Año 1922).

(Cuadro N.º 4).

## CAPITAL NACIONAL DE LOS EE. UU. EN 1922

	<i>Millones de dólares</i>
Propiedad raíz.....	176,415
Stock ganado.....	5,807
Maquinaria agrícola.....	2,605
Stock de monedas de oro y plata.....	4,278
Maquinaria industrial.....	15,783
Ferrocarriles y equipo.....	19,951
Automóviles.....	4,567
Tranvías.....	4,878
Líneas telegráficas.....	204
Líneas telefónicas.....	1,746
Equipo ferroviario no perteneciente a los ferrocarriles.....	545
Cañerías de distribución de petróleos.....	500
Naves y equipo.....	2,951
Obras hidráulicas privadas.....	361
Plantas de luz y fuerza.....	4,229
Stock de productos agrícolas.....	5,466
Stock de productos manufacturados.....	28,423
Stock de productos importados.....	1,549
Stock de productos mineros.....	730
Equipo y utilería doméstica.....	39,816
<b>Total de Capital Nacional.....</b>	<b>320,804</b>

El «Bureau of the Census» no ha publicado estimaciones posteriores a 1922. Investigaciones efectuadas por el «Industrial Conference Board» señalan para 1928 la cifra de 360,062 millones. Siguiendo la curva de incremento se tendría para 1930 un total aproximado de 380,000 millones.

Naturalmente, los valores del Capital Nacional están afectados por los precios de los bienes y productos considerados. Por ejemplo, a los precios de 1913, la cifra de 360,062 millones anotada para 1928 quedaría reducida a sólo 252,566 millones. Pero, como la Entrada Nacional crece o disminuye, también, de acuerdo con los precios, la relación entre la Entrada y el Capital debe permanecer prácticamente constante.

La estadística oficial de los Estados Unidos no anota los valores de «Entrada Nacional» (National Income). Instituciones privadas efectúan, sin embargo, año a año, los cálculos respectivos según métodos diversos. Comparando, en años sucesivos, los valores del Capital Nacional y de la Entrada Nacional es posible, entonces, obtener la relación entre ambos. En el cuadro que sigue se efectúan las comparaciones indicadas.

(Cuadro N.º 5).

RELACIÓN ENTRE EL CAPITAL NACIONAL Y LA ENTRADA NACIONAL

Años	Capital Nacional (National Wealth) Millones de US\$	Entrada Nacional (National Income)	Relación Porcentaje
1934	.....	.....	.....
1933	.....	.....	.....
1932	247,300(1)	39,365(3)	16.0
1931	280,300(1)	54,643(3)	19.3
1930	329,700(1)	70,345(3)	21.4
1929	361,800(1)	83,032(3)	23.0
1928	360,062(1)	78,051(1)	21.7
1927	346,400(1)	77,931(1)	22.6
1926	356,500(1)	79,369(1)	22.2
1925	362,400(1)	77,376(1)	21.3
1924	337,900(1)	69,911(1)	20.6
1923	339,900(1)	66,000(2)	19.5
1922	320,804(2)	62,000(4)	19.5
1921	317,200(1)	.....	.....
1920	488,700(1)	.....	.....
1919	431,000(1)	66,251(3)	.....
1918	400,500 (1)	.....	.....
1913	192,500(1)	35,580(5)	19.0
1912	186,300(2)	34,400(1)	18.5
1911	.....	31,188(5)	.....
1910	.....	31,776(5)	.....

De los valores contenidos en el cuadro anterior se deduce una relación prácticamente constante entre el Capital Nacional y la Entrada Nacional. Puede así decirse, de un modo general, que, al menos para los Estados Unidos, el interés del Capital Nacional es normalmente de un 20%. Este alto porcentaje guarda relación con la capacidad productora y mecánica de cada país. Antes de la guerra se tenía, por ejemplo, los siguientes valores comparativos:

Año 1913	Capital Nacional Mill. US\$	Entrada Nacional Mill. US\$	Relación Porcentaje
Estados Unidos	187,739	35,580	19.0
Inglaterra (6)	79,500	11,800	15.0
Francia(6)	58,300	7,290	12.5

(1) «The National Industries Conference Board».

(2) Bureau of the Census.

(3) Datos del «National Bureau of Economical Research».

(4) Federal Trade Comission.

(5) Datos W. I. King, citados en «Taxation and National Income».

(6) Elisha M. Friedman: «International Finance and its Reorganization».

El rendimiento mínimo del Capital Nacional corresponde así a Francia, lo cual se explica fácilmente por el hecho de que la actividad fundamental de la población se ejerce en la producción agrícola. El rendimiento máximo corresponde a los Estados Unidos y se explica por el efecto ya comentado de la mecanización industrial.

Los porcentajes así deducidos permiten apreciar con relativa exactitud la Entrada Nacional de un país con el mínimo de informaciones estadísticas. Es más sencillo, en efecto, formar un estado de la Riqueza Nacional con unos cuantos valores fundamentales, que tratar de obtener la Entrada Nacional por otros métodos que requieren una cuantiosa información estadística que muy pocos países están en condiciones de suministrar.

Para fechas anteriores a la crisis mundial en 1931, el «World Almanac» anotaba como Riqueza Nacional de los principales países las siguientes cifras, en millones de dólares:

Argentina (1928) .....	15,000	(1,320)
Bélgica (1928) .....	10,769	(1,320)
Brasil (1928) .....	16,000	(1,390)
Canadá (1927) .....	27,687	(2,680)
Checoslovaquia (1928) ..	9,942	(1,560)
Dinamarca (1928) .....	5,360	(1,540)
Alemania (1924) .....	40,000	( 612)
Francia (1925) .....	51,600	(1,240)
Holanda (1928) .....	8,260	(1,020)
Hungría (1924) .....	3,155	( 360)
Italia (1925) .....	22,300	( 530)
Japón (1928) .....	51,017	( 800)
España (1928) .....	42,103	(1,420)
Inglaterra (1925) .....	117,800	(2,560)
Estados Unidos (1928)....	360,062	(3,010)

Las cifras entre paréntesis indican la Riqueza Nacional por habitante de población total. Los valores corresponden en algunos casos a informaciones oficiales y, en otros, a estimaciones de diferentes autores. Los diferentes tipos de cambio en la conversión a una común moneda, las perturbaciones en la tendencia de los precios y los diferentes métodos de cálculo, obligarían a considerar con reserva cualquiera deducción comparativa sobre la base de las cifras expresadas. (W. Almanac 1934, pág. 302). (Cifras por hab. calculadas por el autor).

#### B.—VALORIZACIÓN MECÁNICA DEL TRABAJO

Los antecedentes estadísticos son, en este caso, el número de habitantes en trabajo (población activa) y la capacidad de trabajo de los animales domésticos y de los elementos mecánicos que se agregan a la población activa.

La población trabajadora y su distribución por actividades es conocida por los censos periódicos de la población. Esta población alcanzaba en 1930, para los Estados

Unidos, a 48,8 millones. Su capacidad física de trabajo puede calcularse a razón de 300 KWH al año (1).

El stock de animales domésticos destinados al trabajo se componía en 1930 de 17,6 millones de caballos y mulares y 7,8 millones de bueyes, con una capacidad de trabajo físico de 1,200 KWH por cabeza al año(1).

La cantidad de trabajo mecánico se puede obtener por aproximación, calculando el equivalente en KWH de los combustibles consumidos y agregando los KWH obtenidos de energía hidroeléctrica. Tales datos son de fácil obtención aun en países con servicios estadísticos elementales. Para el caso de los Estados Unidos, se tendrían los siguientes consumos:

<i>Año 1930</i>	<i>Millones</i>	<i>KWH por kilo</i>	<i>Total millones KWH</i>
Carbón, tons. ....	525	1.43	750,000
Petróleo, tons. ....	138	2.00	275,000
Hidráulica, KWH. ....	...	....	35,000
<b>Total trabajo mecánico.</b>			<b>1,060,000</b>

La capacidad total del país en trabajo físico se obtendría, aproximadamente, agregando al trabajo humano de la población activa el trabajo mecánico calculado en la forma ya indicada. Se tendría una pequeña duplicación en la parte en que el trabajo se emplea en la producción del trabajo mecánico, como en el caso de los mineros del carbón o del personal de las plantas de fuerza. En cambio, no se han considerado otras fuentes de trabajo mecánico, como el gas natural, el viento y los combustibles a base de madera.

Resumiendo el trabajo producido, se tendría:

(Cuadro N.º 6).

VALORIZACIÓN MECÁNICA DEL TRABAJO EN LOS EE. UU.

	<i>Total al año Millones NWH</i>	<i>Per hab. activo al año</i>
1) Trabajo humano de 48.7 millones de población activa .....	14,600	300
2) Trabajo animal de 25.4 millones de stock ganadero activo .....	30,400	1,200
3) Trabajo mecánico del carbón, petróleo y energía hidráulica .....	1,060,000	21,800
<b>Total de trabajo físico.....</b>	<b>1,105,000</b>	<b>22,800</b>

(1) Un caballo, en trabajo continuo de varias horas equivale a una potencia mecánica de 0.40 KW. Un buey representa la misma potencia que un caballo, compensando la mayor fuerza con la menor velocidad. Un hombre equivale a 0.10 KW. Suponiendo una jornada de 10 horas diarias durante 300 días al año (caso del trabajo agrícola) la cantidad de trabajo al año sería de 1.200 KWH en el caballo y el buey, y de 300 KWH en el hombre (coeficientes de G: Colombo, «Manual del Ingeniero»).

La cifra así expresada mostraría, para los efectos comparativos, la verdadera Entrada Nacional de un país, ya que ella no se encuentra afectada—como sería el caso si se la expresara en valores monetarios—por el efecto de los índices de precios, los cuales provocan, de un año a otro, variaciones substanciales. Así, por ejemplo, el índice de precios al por mayor en los Estados Unidos era de 70,4 en 1910, de 154,4 en 1920 y de 86,4 en 1930 (1). En otros términos, las fluctuaciones del valor de la moneda—equivalentes a la variación de los índices de precios—provocan una distorsión del valor de la Entrada Nacional que es necesario corregir si se desea una interpretación física de la misma.

Es curioso anotar, sin embargo, que, si se parte del valor monetario de la Entrada Nacional de los Estados Unidos para el año 1930, que asciende, según determinaciones directas, a 70,345 millones de dólares, y si se acepta, por definición, que esa suma representa el valor de los KWH producidos, se encuentra:

$$\frac{7,034,500 \text{ millones de centavos}}{1,105,000 \text{ millones de KWH}} = 6.4 \text{ centavos por KWH}$$

El cociente obtenido iguala, casi exactamente, el precio medio del valor del KWH distribuido para uso doméstico (2). Esta relación representa, en el hecho, algo más que una simple coincidencia estadística, ya que ella establece precisamente el precio por el cual, en libre competencia, un consumidor de electricidad intercambia el valor de su propio trabajo humano por el trabajo mecánico de una corriente eléctrica llevada a su propio domicilio.

#### C.—SUMA DEL VALOR DE LA PRODUCCIÓN Y LOS «SERVICIOS»

Este concepto de la Entrada Nacional es menos abstracto que el definido en los párrafos (A) y (B) y, por lo mismo, requiere una información estadística tan detallada que sólo muy pocos países pueden proporcionarla. Por otra parte, como no es difícil suponerlo, los datos directos de valor de la producción están expuestos a frecuentes duplicaciones. Por ejemplo, el valor del trigo figura en las estadísticas de «producción agrícola», pero vuelve otra vez a ser considerado como harina en las estadísticas de «producción industrial» de los molinos, y la harina, por su parte, es considerada de nuevo en el valor de la producción de las panaderías y fábricas de galletas y fideos. De igual manera, el carbón figura en las estadísticas de «producción minera», pero una parte vuelve a aparecer de nuevo en el valor de los «servicios de transporte» y otra parte en el costo de la «producción industrial» de las fábricas que lo emplean como combustible. Otra duplicación frecuente se deriva de la valorización de la producción agrícola, minera e industrial, cuando a ella se aplican precios de venta en un punto diferente del de producción y que agregan, de ese modo, no sólo el valor del «servicio de transporte», sino también el valor del «servicio comercial» de compra y venta.

(1) «Wholesale Prices», Bureau of Labor Statistics (Stat. Abstract 1933, Table 304).

(2) Según el «Bureau of Labor Statistics», el precio medio para todo Estados Unidos del KWH para uso doméstico fué de 6.9 centavos en 1928; 6.7 en 1929; 6.6 en 1930; 6.5 en 1931. (Stat. Abstract, table 363).

Las estadísticas norteamericanas, afortunadamente, permiten conocer el valor de la producción agrícola, de la producción minera y, además, de la producción industrial, separando en este último caso «el valor agregado por la manufactura» a las materias primas. En cuanto al valor de los «servicios», también se le puede determinar con una cierta aproximación a base de informaciones estadísticas indirectas.

La producción agrícola en los Estados Unidos se determina anualmente por el «Bureau of Agricultural Economics» del Departamento de Agricultura. El valor de la producción se obtiene multiplicando la cantidad de producción de cada Estado por los precios medios del Estado durante el período de las ventas. Para obtener la entrada de los agricultores («gross income») se elimina del valor de la producción la semilla reservada para siembras y la producción destinada a alimentación del ganado. Las estadísticas separan, además, el «gross income» y el «cash income». El primero incluye, además del «cash income» (venta en dinero), el valor de la producción consumida por los agricultores. El cuadro que sigue anota, para el año 1930, un resumen de los valores de la producción, indicando separadamente el valor total de la producción (farm value), la entrada total de los agricultores (gross income) y la entrada recibida en dinero (cash income).

(Cuadro N.º 7).

ENTRADAS DE LA AGRICULTURA EN LOS ESTADOS UNIDOS (1930)

<i>Millones de dólares</i>	<i>Valor total</i>	<i>Entrada Neta total</i>	<i>Entrada en dinero</i>
<i>Cosechas:</i>			
Granos .....	2,435	779	....
Frutas .....	567	567	....
Verduras y forrajes.....	1,662	943	....
Azúcares .....	99	94	....
Algodón y semilla .....	795	751	....
Tabaco .....	212	212	....
Productos forestales .....	212	145	....
Productos de jardines .....	213	213	....
Total y otras cosechas.....	6,432	3,804	3,329
<i>Ganado y productos animales:</i>			
Vacunos .....	1,024	951	931
Cerdos .....	1,326	1,350	1,129
Corderos .....	138	136	139
Leche.....	2,091	2,031	1,615
Aves .....	378	382	250
Huevos.....	688	661	504
Lana .....	74	74	53
Total y otros .....	5,770	5,609	4,658
Gran total (1930) .....	12,202	9,413	7,987

Los valores del cuadro anterior evidencian la importancia a que pueden alcanzar las duplicaciones estadísticas. Por ejemplo, el valor de los granos y forrajes consumidos por el ganado. Es interesante anotar también, de paso, que los agricultores en los

Estados Unidos obtienen mayores entradas de la venta de huevos y gallinas que de la venta de cereales.

El valor de la Entrada Neta consumida por los agricultores mismos suma (diferencia entre la «Entrada Neta» y la «Entrada en dinero») 1,426 millones, o sea, un 15% de la producción vendida. A este mismo valor se debería llegar también aplicando al total de la Entrada Neta (9,413 millones) el porcentaje que la población agrícola representa en la población total. Este valor, sin embargo, es de 24.8% (30,4 en 122,7 millones) respecto de la población total y 21,4% (10,7 en 48,8 millones) respecto de la población trabajadora. La diferencia estadística corresponde, como es fácil comprender, a las pequeñas producciones accesorias, no comerciales, que los agricultores efectúan para consumo propio y que es prácticamente imposible recoger en las estadísticas oficiales.

\* \* \*

La producción maderera alcanzó en 1930 a 26,051 millones de pies cuadrados, con un valor medio de 2.28 centavos el pie en los aserraderos, lo que significa un valor total de 596 millones de dólares. (1) La producción pesquera sumó 77.3 millones. (2)

\* \* \*

La producción minera fué en 1930 de 4,765 millones de dólares, según datos del «Bureau of Mines» del Departamento de Comercio. Esta producción se descompone como sigue:

(Cuadro N.º 8).

VALOR DE LA PRODUCCIÓN MINERA EN LOS ESTADOS UNIDOS (1930)

<i>Minerales</i>	<i>Unidades</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Millones Dólares</i>
<i>Metálicos:</i>			
Hierro (Mineral).....	Millones tons.	55.2	145.6
Cobre .....	Millones libras	1,394.4	181.2
Aluminio .....	Millones libras	229.0	50.9
Oro .....	Millones onzas	2.3	49.8
Cinc .....	Millones tons.	0.5	47.0
Total Minerales Metálicos ..			982.5
<i>No metálicos:</i>			
Cemento .....	Millones barriles	160.8	231.2
Carbón .....	Millones tons.	536.0	1,149.0
Gas natural.....	Mil Mill. pies <sup>3</sup>	1,943.0	416.0
Petróleo .....	Millones barriles	898.0	1,070.2
Varios.....	.....	898.0	.....
Total Minerales no metálicos ..			3,782.3
Gran total (1930) .....			4,764.8

(1) Stat. Abstract; table 638.

(2) Stat. Abstract; table 647.

El valor de la producción minera, como puede observarse, alcanza a la mitad del valor de la producción agrícola.

\* \* \*

La producción de manufacturas puede obtenerse en detalle de los censos, tanto en su valor total como en el valor «agregado por la manufactura», esto es, el valor total menos el valor de las materias primas y de los combustibles empleados o de la energía adquirida.

Los censos americanos incluyen en las manufacturas, prácticamente, todas las actividades materiales del país, desde la fabricación de mantequilla hasta la construcción de aeroplanos; y desde la confección de ropa hecha hasta la fabricación de ataúdes. Puede decirse que, en general, un 80% de la Entrada Nacional de los Estados Unidos corresponde al valor total de las manufacturas, las cuales absorben la casi totalidad de la producción minera y agrícola en forma de materias primas. Por ejemplo, el valor total de las manufacturas en 1929 ascendió a 70,345 millones, siendo la Entrada Nacional en el mismo año de 83,032 millones, y en 1927 la misma relación es de 62,718 a 77,931 millones, o sea, un 84% y un 81% en cada caso.

Otra particularidad de la industria manufacturera norteamericana es la gran proporción que, en su total anual, representa la producción de artículos capitales, es decir, que no son consumidos dentro del año sino que se incorporan al Capital Nacional. Esta separación no la establecen los censos, pero es fácil deducirla por la naturaleza de los artículos manufacturados. En un análisis efectuado en relación con los ítem principales industriales hemos obtenido un mínimum de 25,000 millones que se incorporan al Capital Nacional, elevando así la futura capacidad de producción o compensando la depreciación u obsolescencia del capital actual. La producción de automóviles, por ejemplo, eleva el Capital Nacional, pero un 15% de los automóviles existentes desaparece cada año, y lo mismo acontece, en diferentes porcentajes, con el equipo ferroviario, el equipo industrial, las construcciones y, en general, con todo el capital creado por el trabajo.

El cuadro que sigue permite apreciar los valores y naturaleza de la producción manufacturera en el año 1929. Los censos sólo se refieren a los años impares y, para obtener la producción de 1930, hemos interpolado los totales de 1929 y 1931.

(Cuadro N.º 9).

## PRODUCCIÓN MANUFACTURERA DE LOS ESTADOS UNIDOS

<i>Manufacturas de:</i>	<i>Valor de la Producción total millones dólares</i>	<i>Materia Prima y energía millones dólares</i>	<i>Valor agregado por la manufac. millones dólares</i>	<i>Miles HP instalados</i>
Alimentos .....	12,023	8,632	3,391	4,607
Tejidos y vestidos.....	9,243	5,103	4,139	4,145
Productos de madera .....	3,592	1,586	2,005	3,674
Papeles.....	1,892	1,092	799	3,166
Imprenta, periódicos .....	3,170	766	2,403	649
Productos químicos .....	3,759	1,971	788	2,312
Derivados del carbón y petróleo	3,647	2,546	1,100	1,755
Caucho y derivados .....	1,117	578	539	821
Cueros y manufacturas .....	1,906	1,132	774	436
Vidrios, arcillas .....	1,561	526	1,035	2,854
Hierro y acero (1) .....	7,137(3)	3,862	3,275	9,200
Cobre y otros metales (1) .....	3,597(3)	2,465	1,131	1,570
Maquinarias (2).....	7,043(3)	2,694	4,349	3,647
Equipo de transporte.....	6,047(3)	3,683	2,364	2,271
Maestranzas de FF. CC.....	1,269	548	721	1,153
Varias manufacturas .....	3,426	1,359	2,066	664
<i>Total 1929 .....</i>	<i>70,434</i>	<i>38,549</i>	<i>31,885</i>	<i>42,931</i>
<i>Total 1931 .....</i>	<i>41,350</i>	<i>21,483</i>	<i>19,866</i>	<i>.....</i>
<i>Total 1930(4) .....</i>	<i>55,892</i>	<i>30,016</i>	<i>25,875</i>	<i>42,931</i>

Puede observarse, desde luego, que la industria manufacturera adquiere materias primas y energía por valor de 30,016 millones (año 1930), y, al manufacturarlas, las devuelve al consumo agregándoles 25,875 millones de mayor valor. Este aumento corresponde principalmente al gasto de jornales y al interés del capital invertido en las plantas industriales, cuya potencia instalada es de 43 millones de HP (31 millones de KWH). Al considerar el valor de las materias primas consumidas por la industria, llama la atención que ellas excedan al valor total de la producción agrícola y minera. Ello se debe al valor del transporte incluido en el precio de adquisición de las materias primas y combustibles.

\* \* \*

Conocido el valor de la producción agrícola y minera y agregado el valor adicional de su transformación en manufacturas, nos restaría considerar el valor de los «servicios» para completar el total de la Entrada Nacional. Estos «servicios» repre-

(1) Manufacturas varias sin incluir maquinarias.

(2) Sin incluir elementos de transporte.

(3) Valores que incrementan el capital nacional.

(4) A falta de censo manufacturero se han tomado los promedios de 1929 y 1931.

sentan, en teoría, el valor monetario del trabajo efectuado por la población en actividades distintas a las de la producción de artículos de consumo. Tales actividades son, principalmente:

- 1) Transporte de los artículos de consumo desde el centro de producción al de consumo;
- 2) Venta de la producción «al por mayor», es decir, del productor al distribuidor;
- 3) Venta de la producción «al por menor», es decir, del distribuidor al consumidor individual;
- 4) Servicios efectuados para obtener la producción, transporte y venta de energía a la industria manufacturera, las ciudades y los domicilios;
- 5) Servicios de telégrafos, teléfonos y transporte de pasajeros;
- 6) Servicios de policía, defensa nacional, instrucción, sanidad y otras actividades de Gobierno;
- 8) Servicios bancarios y financieros;
- 9) Servicios de construcciones públicas y privadas;
- 10) Servicios varios no especificados.

Al apreciar monetariamente los servicios indicados, sería preciso, por una parte, evitar duplicaciones y, por otra, efectuar algunas estimaciones. Analizaremos a continuación cada uno de esos servicios en relación con los valores estadísticos disponibles.

1) El valor del transporte de los artículos de consumo puede deducirse de las entradas del conjunto de los ferrocarriles por el transporte de carga, pero deduciendo la parte proporcional de consumos de combustibles y materiales, que han sido ya considerados en la producción minera y manufacturera (1). Las entradas por carga de todos los ferrocarriles fueron en 1930 de 4,145 millones; las de pasajeros 728 millones. El consumo de combustible y materiales fué, en total, de 210 millones, de los cuales correspondería a carga 180 millones. El valor neto del servicio ferroviario de transporte de carga sería, así, de 3,965 millones. Otras formas de transporte de carga (marítimo, canales, grandes lagos) suma un valor aproximado de 1,800 millones (2). El valor total del transporte de carga puede así estimarse en 5,765 millones de dólares.

2) Las «Ventas al Por Mayor» (Wholesale Trade) están computadas en las estadísticas de 1929 en 69,291 millones, cifra que reduciremos, para 1930, en la misma relación que la caída de la Entrada Nacional (de 83 a 70), llegando así a un total de 58,000 millones. El costo de vender al por mayor es, en promedio, de 8%. Por consiguiente, el valor de este servicio puede estimarse en 4,650 millones.

3) Las «Ventas al Por Menor» (Retail Trade) figuran en el «Bureau of the Census» con 49,114 millones para el año 1929, que se reducen, como en el caso anterior, a 40,500 millones para 1930. El valor de esta clase de servicios es un 16% de la venta y asciende, por lo tanto a 6,500 millones.

4) El valor total de la energía eléctrica producida en plantas centrales y vendida para uso industrial, doméstico, alumbrado, y varios, suma al año un total de 1,963 millones de dólares, de lo cual es preciso deducir 279 millones, correspondientes

---

(1) Del valor de la Producción Manufacturera se dedujo el costo de las materias primas, representado por el valor correspondiente de la producción agrícola y minera empleada, más el costo de transporte hasta la planta. No es necesario, por lo tanto, deducir de las entradas por carga de los ferrocarriles, el transporte de materias primas empleadas por la industria.

(2) Son 529 millones de toneladas, computadas al flete medio ferroviario de 3.40 dólares por tonelada.

a combustible y otros materiales de consumo, dejando un valor neto del servicio ascendente a 1,684 millones (1).

5) Los servicios de telégrafos, teléfonos y cables sumaron en 1930 un total de 1,378 millones.

6) Los servicios de policía, educación, defensa, correos y otras actividades gubernativas sumaron en 1930, para el conjunto del Gobierno Federal, los Estados y las Municipalidades, un total de 12,921 millones de dólares (2), del cual se puede admitir que un 40% corresponda al valor de los servicios prestados, y el resto a consumo de materiales (ya incluidos en la producción) y a gastos que no corresponden a la producción de trabajo, como arrendamientos, pensiones, servicios de deuda y otros. El valor calculado de los servicios gubernativos ascendería, de este modo, a 5,200 millones.

7) Los servicios de movilización, distracción y atención personal comprenden el transporte de pasajeros en ferrocarriles (698 millones) en tranvías, subways y elevados (928 millones) en aeroplanos (33 millones (3); el valor de asistencia a cines y otros espectáculos estimado en 438 millones (4); los servicios personales, profesionales y domésticos, estimados en 5,550 millones a base de la población activa ocupada en ellos. En total, el valor de este grupo de servicios ascendería a 7,647 millones.

8) Los servicios bancarios y financieros están comprendidos, en su mayor parte, en el costo de los productos manufacturados y en el costo de los servicios comerciales en forma de interés sobre el capital facilitado a estas actividades. Existen, sin embargo, servicios de carácter individual independientes de las actividades productoras, como cuentas corrientes, pólizas de seguros, custodia de valores, cajas de seguridad, cheques para viajeros, y otros, que pueden considerarse independientes de las operaciones de préstamo y recepción de depósitos a la producción, la industria y el comercio. La estadística anota 1,604 millones, como gastos de operación del conjunto de los bancos. Asignando el 60% de esta suma a servicios ya incorporados al costo de los artículos de consumo, restarían 650 millones para agregarse al valor de los «servicios» por considerar en el presente título.

9) Los trabajos de construcción representan un valor importante en la economía nacional, no sólo por el monto de su inversión, sino por su carácter especial de un índice sensible en extremo a los períodos de prosperidad y depresión. Así, por ejemplo, el valor de los contratos, que se mantuvo prácticamente constante alrededor de 6,000 millones desde 1925 a 1928, cayó en 1929 a 5,750 millones; a 4,523 en 1930; a 3,091

(1) Las estadísticas anotadas corresponden al año 1927, las que hemos admitido sin variación para el año 1930. La producción vendida fué de 79,000 millones KWH, y la tarifa media general por KWH vendido para todos los usos fué de 2.5 centavos de dólar. La tarifa media para consumo doméstico fué de 6.6 centavos.

(2) Federal 4,177, Estados 2,290, Municipalidades (año 1927), 6,454 millones de dólares (World Almanac, 1931; Stat. Abstract 1933).

(3) 417,000 pasajeros, con una tarifa media de 8 centavos por milla y un promedio de viaje de 1,000 millas por pasajero. No se incluye el pago de correspondencia (26 millones) por estar ya considerado en los servicios gubernativos (correos).

(4) En el «Greater New York» existen 4,445 teatros con 1,510,000 asientos, o sea, uno por cada 5 habitantes. Para todo EE. UU. se ha calculado un asiento por cada 10 habitantes, una asistencia de 50% y 40 centavos como valor medio de la entrada.

El «Bureau of the Census» acaba de calcular, para 1933, en 520,2 millones el total de las entradas anuales en teatros, cines y otros espectáculos.

en 1931; y a sólo 1,351 millones en 1932. Para considerar, ahora, qué parte del valor de los contratos de construcción debe figurar en el método que seguimos en este título para el cálculo de la Entrada Nacional, debemos separar, en primer término el consumo de materiales, ya incluido en los valores de la producción manufacturera. Debemos eliminar, asimismo, la parte de Obras Públicas, ya incluida en los servicios gubernativos. Según los datos contenidos en «Statistical Abstract of the United States 1933» (table N.º 772), el valor de las construcciones privadas en 1930 habría sumado 3,091 millones. De este total (Stat. Abst. Table N.º 779) un 33% debe deducirse por concepto de costo de materiales, restando así un valor por servicios de construcción de 1,010 millones.

10) Entre los servicios varios no especificados figuran, entre otros, los religiosos, los de orden filantrópico y social, los centros privados de cultura, los hospitales particulares, los cuales, en su mayor parte, corresponden a los salarios del personal ocupado en desempeñarlos, y que, de un modo general, han quedado comprendidos en el N.º 7 al agruparse, en el censo de la población, en el grupo de las actividades de orden profesional.

\* \* \*

Resumiendo, ahora, el valor de los artículos de consumo producidos en 1930 por una parte de la población activa, agregando el valor de los trabajos de «servicios» efectuados por la otra parte de la población, y suponiendo que productos y servicios se hayan intercambiado y consumido dentro del año, obtendremos de ese modo una estimación de la Entrada Nacional conforme a una de las definiciones de la misma. En el cuadro que sigue, se resumen los valores respectivos.

(Cuadro N.º 10).

RESUMEN DEL VALOR DE LA ENTRADA NACIONAL COMO SUMA DE PRODUCTOS Y SERVICIOS (1930).

	<i>Millones de dólares</i>
1) Productos Agrícolas (Entrada neta) .....	9,413
2) Productos Mineros .....	4,764
3) Productos Manufacturados (Valor agregado) .....	25,875
Total productos .....	40,052
1) Servicios de transporte de carga .....	5,765
2) Servicio de ventas al por mayor .....	4,650
3) Servicio de ventas al por menor .....	6,500
4) Servicio de distribución de electricidad .....	1,684
5) Servicio de teléfonos, telégrafos, cables y otros .....	1,378
6) Servicios gubernativos .....	5,200
7) Servicios de movilización, distracción y atención .....	7,647
8) Servicios bancarios .....	650
9) Servicios de construcción .....	1,010
Total servicios .....	34,494
Total entrada nacional .....	74,536

El resultado obtenido en el presente cuadro (74,536 millones) difiere en menos de un 7% de la cifra obtenida, según métodos enteramente diversos, por el «National Bureau of Economical Research» (70,345 millones). Sin que pueda decirse, en estudios de esta naturaleza, que una diferencia de menos de 7% necesita ser justificada, es evidente, en todo caso, que la forma de cálculo que hemos utilizado está sujeta a inevitables duplicaciones, especialmente en la parte en que el valor de ciertos servicios, como los de transporte, consumo de energía, y otros, se agrega al costo de los artículos. Otro causal de error se deriva de la falta de coincidencia de los datos estadísticos, algunos de los cuales se refieren a años inmediatos a 1930 que ha sido preciso interpolar. Con todo, el resultado obtenido puede considerarse como suficientemente satisfactorio.

#### D.—SUMA DE LOS SALARIOS PAGADOS Y DE LAS ENTRADAS DEL CAPITAL

De la Entrada Nacional, la mayor parte es pagada en salarios a la población trabajadora (Entradas del trabajo), otra parte es pagada a los poseedores del capital nacional en forma de dividendos, intereses y arrendamientos (Entradas de la propiedad) y, finalmente, otra parte corresponde a entradas diversas en forma de participaciones de utilidades o utilidades propias consumidas por empresarios independientes (Entradas independientes).

Normalmente, este método de cálculo debiera conducir, en promedio, al mismo resultado obtenido al sumar el valor de los productos y servicios. En el hecho, sin embargo, existe una diferencia entre la «Entrada Nacional Producida» y la «Entrada Nacional Pagada».

En efecto, en los períodos de prosperidad, parte de la Entrada Producida queda incorporada a las empresas productoras en forma de reservas de utilidades, que consisten, materialmente, en stocks de mercaderías, en extensiones de las plantas, o depósitos de dinero que, en el futuro, pueden convertirse en salarios que se pagarán en un período posterior al de la producción de la entrada. Por la inversa, en períodos de crisis, los pagos en salarios e intereses pueden exceder a las entradas, siendo entonces costeados por los excesos de «Entradas Producidas» de años anteriores.

Un estudio del «National Bureau of Economical Research» ha deducido, para los Estados Unidos, a partir del año 1929, las siguientes diferencias entre las «Entradas Producidas» y las «Entradas Pagadas»:

<i>En Millones de US\$</i>	<i>Entradas Producidas</i>	<i>Entradas Pagadas</i>	<i>Exceso de Entradas Pagadas</i>
1929 .....	83,032	81,136	.....
1930 .....	70,345	75,410	5,065
1931 .....	54,643	63,247	8,604
1932 .....	39,365	48,894	9,524

Puede así observarse que, durante toda la crisis iniciada en 1930, las «Entradas Pagadas» han excedido a las «Entradas Producidas», representando la diferencia las pérdidas o disminución de capital de las entidades que pagan los salarios y los intereses, pérdidas que, en parte, se compensan con reservas anteriores de utilidad y que significan, en todo caso, desde el punto de vista nacional, un consumo que ha excedido a la producción, o sea, una disipación del capital nacional. Es, precisamente, el hecho de que exista esta acumulación de capital, lo que permite la subsistencia del régimen capitalista, ya que, en la más extrema gravedad de una crisis, siempre existe la posibilidad de mantener el «standard de vida» a expensas del capital nacional, por el tiempo suficiente al menos para cambiar el estado psicológico de la población (1). Si se mide, en efecto, el exceso de «Entradas Pagadas» sobre «Entradas Producidas» durante todo el período de crisis de 1930 a 1932, inclusive, se encuentra un total de 23,198 millones, que sólo representa una insignificante fracción del capital nacional, estimado en 361,000 millones inmediatamente antes de la crisis y en 192,500 millones inmediatamente antes de la guerra (2).

La distinción anotada entre la «Entrada Producida» y la «Entrada Pagada» sólo tiene importancia práctica durante los períodos consecutivos de prosperidad y crisis, en los cuales se produce la distorsión de ambas entradas. Normalmente, o en promedio, dichos conceptos son equivalentes y, por tal razón, abandonaremos en las páginas siguientes toda separación entre ambas apreciaciones de la Entrada Nacional.

\* \* \*

Para realizar un cálculo de la Entrada Nacional en la forma definida en el presente título se puede partir, desde luego, de los censos de la población ocupada en las diversas actividades y aplicar a cada actividad el salario medio respectivo. En algunos casos, se podrá conocer el total de salarios y en otros será preciso considerar salarios medios o típicos de una empresa particular representativa del grupo considerado. El cuadro N.º 11 contiene la distribución de la población activa. Los salarios medios se calculan a continuación en la forma que se indica en cada título correspondiente al grupo respectivo de población activa.

---

(1) Este hecho había sido ya anotado por el autor en su libro «La Crisis Mundial».—Editorial Ercilla, Santiago de Chile.

(2) Las variaciones del Capital Nacional después de 1929, en la forma que aparecen en el cuadro N.º 5, son debidas principalmente a la caída de los precios, las cuales son de tiempo en tiempo compensadas por reducciones del patrón de oro monetario. Antecedentes sobre el particular pueden consultarse en la obra citada «La Crisis Mundial».

(Cuadro N.º 11).

EE. UU. 1930. POBLACIÓN TRABAJADORA  
Statistical Abstract 1933, Table 49.

Grupo:	Hombres	Mujeres	Total
1) Agricultura: propietarios, empleados y trabajadores.....	9 562 059	909 939	10 471 998
2) Maderas y pesca.....	250 141	329	250 469
3) Extracción de minerales, empleados y obreros...	983 154	759	984 323
4) Plantas manufactureras, empleados y obreros; obreros de construcción .....	12 224 345	1 886 307	14 110 652
5) Transportes y comunicación, incluso correos ...	3 561 943	281 204	3 843 146
6) Comercio al por mayor y menor .....	5 118 787	962,680	6 081 467
7) Servicios públicos de custodia y defensa de la propiedad y las personas.....	838 622	17 583	856 205
8) Servicios profesionales, incluso los desempeñados por empleados públicos .....	1 727,650	1 526 234	3 253 884
9) Servicios domésticos y personales .....	1 772 200	3 180 251	4 952 451
10) Servicios de oficina no profesionales.....	2 038 494	1 986 830	4 025 324
Total de todas las actividades .....	38 077 804	10 752 116	48 829 920

*Grupo 1. Agricultura.*—El cálculo de los salarios agrícolas necesita un análisis especial debido, por una parte, a que se trata de una industria esencialmente patronal, es decir, en la cual el número de patrones excede largamente al número de trabajadores a base de salario fijo; y, por otra, a que parte de los pagos del trabajo se efectúa en especie.

La subdivisión de la población trabajadora agrícola establece:

a) Agricultores, propietarios y arrendatarios .....	6 012 012
b) Administradores y empleados .....	67 222
c) Trabajadores a sueldo .....	2 732 932
d) Trabajadores de la familia, sin sueldo.....	1 659 792
Total trabajadores agrícolas.....	10 471 958

Los únicos datos directos que es posible obtener sobre los salarios medios son los correspondientes al grupo (c), para el cual el «Bureau of Agricultural Economics» indica 373 dólares al año con habitación y alimentación, y 535 dólares al año sin dichas comodidades, lo que supone que ellas se aprecian en un 43% de los jornales en dinero.

Por otra parte, en el censo de 1930 figura un gasto efectivo de 955,4 millones pagado por los propietarios agrícolas en forma de salarios reales a sus trabajadores y empleados. Aumentada esta cifra en un 43% para considerar el pago en especie (habitación y alimentación) se llega a un total de 1,370 millones, que es muy semejante a la resultante de multiplicar el total de asalariados agrícolas indicado en el censo de 1930 por el salario medio indicado por el «Bureau of Agricultural Economics». El número de administradores y empleados es tan reducido respecto del total de la

población agrícola que, sin perjuicio ni error, puede agregársele simplemente al total de trabajadores bajo salario.

La verdadera dificultad en la investigación de la renta agrícola reside en la determinación de la parte que corresponde al grupo de propietarios, al cual, para este efecto, debemos agregar el grupo de los miembros de la familia que trabajan sin salario definido.

Para determinar la renta del grupo de propietarios y sus familias, estableceremos desde luego la distinción entre el propietario agrícola, como capitalista y el propietario como trabajador.

La agricultura, en los Estados Unidos, representa un capital invertido que puede estimarse como sigue, según el «Bureau of the Census» (1):

(Cuadro N.º 12).

CAPITAL INVERTIDO EN LA AGRICULTURA EN LOS EE. UU.

	<i>Millones de dólares</i>
Valor de la tierra.....	34,929
Valor de los edificios.....	12,949
Valor de la utilería mecánica.....	3,301
Valor del ganado.....	6,064
<hr/>	
Valor total de la propiedad agrícola.....	57,245
Más Capital de Explotación (2).....	9,413
Capital de la Agricultura.....	<u>66,658</u>

Aplicando un interés de 4% (igual al tipo más favorable de los bancos hipotecarios) se tendrían 2,660 millones que los «farmers» deberían deducir de sus entradas antes de considerar una verdadera utilidad. A esta cifra deben agregarse los gastos de explotación agrícola que suman, de acuerdo con los ítem fundamentales anotados en el censo de 1930:

	<i>Millones de dólares</i>
Abonos.....	272
Salarios en dinero efectivo.....	955
Alimentación y habitación de los trabajadores.....	525
Maquinarias y útiles.....	692
Luz y fuerza.....	46
Amortización edificios 2½%.....	320
Otros gastos.....	200
<hr/>	
Total(3).....	<u>3,010</u>

La entrada libre, de la cual los agricultores podrían obtener un salario, sería en consecuencia:

(1) Stat. Abstract 1933—Table 510.

(2) Estimado en el valor de la cosecha de un año («Gross Income»).

(3) Los gastos en abonos, maquinarias y fuerza motriz son los únicos conceptos anotados en el censo de 1930. No se ha considerado los gastos de forrajes por cuanto tampoco ha sido considerada la producción de forraje en el «Gross Income» de la agricultura.

	<i>Millones de dólares</i>
Entrada Total («Gross Income») .....	9,413(1)
<i>Menos:</i>	
Interés del Capital Agrícola .....	2,660
Salarios, abonos y varios .....	3,010
	<hr/>
Total gastos de operación .....	5,670
Saldo libre para los agricultores .....	<hr/> <u>3,743</u>

Este saldo debe distribuirse entre el conjunto de los propietarios y los miembros de sus familias que no perciben sueldo, o sea, según el Censo, entre 7.671,804 personas, lo que representa un salario medio de 490 dólares anuales, incluso alimentación y habitación. Esta cifra comprueba que, tanto en los Estados Unidos como en otros países, el trabajo del propietario agrícola obtiene una remuneración mínima, aun aplicando el más bajo interés al capital invertido.

Del estudio anterior, obtenemos así los siguientes valores que incorporaremos al resumen final de la Entrada Nacional calculada por el método de los salarios:

(Cuadro N.º 13).

SALARIOS DE LA AGRICULTURA EN LOS EE. UU.

<i>Población agrícola activa</i>	<i>Millones</i>	<i>dólares al año por trabajador</i>	<i>Entrada total millones</i>
Propietarios y familia activa .....	7,67	490	3,743
Trabajadores a sueldo .....	2,80	535	1,480
Salarios del Trabajo .....	10,47	500	5,223
Interés de 4% sobre capital invertido de 66,658 millones		254	2,660

El total de salarios del trabajo más los intereses del capital invertido en la agricultura representa el total de entradas recibidas o utilizadas por la población agrícola, o sea, la cifra que debe figurar en la Entrada Nacional calculada por el presente método.

*Grupo 2. Bosques y Pesca.*—Esta actividad es similar a la agricultura. La escasa población ocupada en ella permite aplicar, sin riesgo de un error de importancia, la misma entrada agrícola por habitante.

(1) Existen tres valores diferentes de la producción agrícola.

1.º Valor total de la producción.

2.º Entrada total, que es igual al valor total de la producción menos la semilla y el forraje consumido por el ganado.

3.º La entrada en dinero.

La Entrada total es también igual a la «Entrada en dinero», más la producción consumida por la población agrícola.

*Grupo 3. Extracción de Minerales.*—Esta industria es también de escasa importancia en cuanto al número de trabajadores que sólo llega a 980 mil y de ellos 621,000 corresponden a las minas de carbón. Basta entonces, para obtener una aproximación del salario medio, aplicar simplemente el salario del carbón que señala, para 1931 (no disponemos de datos para 1930) un promedio de \$ 0.71 dólares por hora, en jornadas de 48 horas a la semana, o sea, de 2,400 horas al año. El salario medio anual sumaría, así, 1,704 dólares.

*Grupo 4. Manufacturas y Construcciones.*—La población ocupada en este grupo es aún más importante que la población agrícola, pero, a diferencia de ésta, en donde la mayor parte es propietaria, en la industria manufacturera toda población es asalariada, ya que los propietarios de las plantas industriales son los tenedores de los bonos y acciones emitidos para reunir el capital necesario para instalarlas y explotárlas.

El censo de 1930 divide los 14.11 millones de trabajadores ocupados en la industria y en las construcciones en aproximadamente 300 subdivisiones, siendo así prácticamente imposible pretender calcular el salario medio total sobre la base del salario medio de cada una de las subdivisiones. Afortunadamente, el «Bureau of the Census» (Stat. Abstract, 1933, Table 726) contiene una serie de datos fundamentales acerca del conjunto de los establecimientos manufactureros con una producción superior a 5,000 dólares anuales. Tales datos indican:

(Cuadro N.º 14).

SALARIOS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN LOS EE. UU.

(Stat. Abstract. T. 726)	1927	1929	1931
N.º de plantas, miles .....	192	211	175
Jefes y empleados, millones .....	1.30	1.36	(1)
Sueldos, millones de dólares .....	3.23	3.59	(1)
<i>Sueldo medio, dólares</i> .....	2,480	2,640	2,200 (2)
Obreros, millones .....	8.35	8.84	6.52
Salarios, millones de dólares .....	10.85	11.62	7.18
<i>Salario medio, dólares</i> .....	1,300	1,320	1,100
<i>Sueldos y salarios medios, dólares</i> .....	1,460	1,490	1,280

Se conocería, de este modo, la renta media anual de 10, entre los 14 millones que forman la población manufacturera. No se produciría, por lo tanto, ningún error de importancia si el salario medio así obtenido se aplicase a la población manufacturera total. Será preciso, en todo caso, interpolar los valores correspondientes a 1930, ya que el «Bureau of the Census» recoge los datos industriales sólo en años impares. Aceptando para 1930 el promedio de los años inmediatos se obtendría como entrada

(1) El «Bureau of the Census» no requirió estos datos para 1931.

(2) Calculado en proporción a la variación del salario medio.

media individual 1,385 dólares y como entrada total del trabajo de los 14,11 millones de trabajadores la cifra de 19,500 millones de dólares (1).

*Grupo 5. Transportes y Comunicaciones.*—Del total de 3,84 millones de trabajadores que el censo señala para este grupo, 1,52 corresponden a los ferrocarriles, con un salario total de 2,550 millones, o sea, 1,714 dólares como promedio anual. Los tranvías eléctricos ocuparon 0,51 millones con un salario total de 847 millones, del cual resulta un salario medio de 1,660 dólares. Con ambas cifras obtenemos el salario medio de más de la mitad de la población ocupada en los transportes y podemos, en consecuencia, aplicarlo a la población total. Obtendríamos así un salario medio de 1,695 dólares y un salario total de 6,500 millones.

*Grupo 6. Comercio.*—El «Bureau of the Census» ha calculado, para 1929 y 1933, los sueldos y salarios referidos a un conjunto de establecimientos que representan prácticamente la totalidad de la población dedicada a actividades comerciales. Los datos se anotan separadamente para el comercio al por mayor y al por menor. Para ambos casos se tiene:

(Cuadro N.º 15).

## SALARIOS DEL COMERCIO EN LOS EE. UU.

<i>Comercio al Por Mayor</i>	1929	1933
Número de establecimientos.....	169,702	158,724
Ventas, millones de dólares.....	69,291	30,512
Número de empleados.....	1.605,042	1.185,358
Salarios, millones de dólares.....	3,010	1,645
Salario medio, dólares.....	1,870	1,390
<i>Comercio al por menor:</i>		
Número de establecimientos.....	1.543,158	1.520,339
Ventas, millones de dólares.....	49,115	25,700
Número de empleados.....	4.510,140	3.422,210
Salarios, millones de dólares.....	5,189	2,921
Salario medio, dólares.....	1,150	855
Número de propietarios.....	1.510,067	1.572,588

(1) El «National Industrial Conference Board, Inc.» calcula una serie de índices deducidos de los datos de 25 empresas manufactureras seleccionadas. Para los últimos años esos valores indican:

Año:	Dólares Semanales	En 50 semanas	Dólares por hora	En 2,400 horas
1927.....	27.49	1,370	0.576	1,380
1928.....	27.80	1,380	0.578	1,390
1929.....	28.54	1,425	0.589	1,420
1930.....	25.90	1,300	0.589	1,420
1931.....	22.60	1,113	0.564	1,300
1932.....	17.60	880	0.497	1,119

Puede observarse que la cifra media de 1,385 dólares a que hemos llegado para 1930, queda comprendida entre los índices de 1,300 y 1,420 dólares.

Para los dos grupos resulta, en el año 1929, un salario total de 8,199 millones, y un salario medio de 1,340 dólares al año, el que baja en 1933 a 1,280 dólares.

Las estadísticas anotan, además, para el comercio al por menor, un total de 1.510,067 propietarios que no han sido incluidos en el total de los salarios y a los cuales, para compensar el valor de su trabajo, aplicaremos el mismo salario medio de los empleados. Estos propietarios, por otra parte, que corresponden, casi en su totalidad, al comercio al por menor, deben obtener un interés sobre el capital empleado que podemos calcular en un 1% de la venta anual, o sea, 4,1 millones de dólares, comprendiendo en ese porcentaje un 6% sobre el stock de mercaderías y el valor (o el arrendamiento) del local e instalaciones, habiéndose deducido previamente la venta de los «chain stores», los que se encuentran organizados en sociedades anónimas cuyos gastos de interés se consideran más adelante.

Para obtener, de los datos de 1929, el salario medio correspondiente a 1930, supondremos que su variación sea proporcional a la experimentada por los salarios medios en otras actividades. Al aplicar, por ejemplo, el índice de valor de salarios del «National Industrial Conference Board» (salarios a base semanal) se tendría una reducción de 28,54 a 25,90 dólares que aplicada proporcionalmente al salario medio comercial de 1,340 dólares en 1929, indicaría 1,220 dólares para el año 1930. El total de salarios pagados por el comercio a los 6,18 millones de población trabajadora señalada por el censo de 1930 sería, así, de 7,550 millones.

*Grupo 7. Servicios Públicos.*—Este grupo comprende solo una parte de los empleados de la administración fiscal, estadual o municipal. No considera, por ejemplo, a los profesores, que se incluyen en el ramo de los «servicios profesionales», ni a los empleados de correos, que figuran en el grupo de los «Transportes». Del total de 738,000 personas clasificadas en el presente título, la casi totalidad desempeña actividades tendientes a la defensa de «la propiedad y las personas». Forman este grupo soldados, marinos, policías, guardas, bomberos, detectives, inspectores y otros empleados de análogo carácter. Para considerar un salario adecuado para esta clase de servicios, hemos tomado como base el salario medio de la policía de Nueva York, que asciende a 2,180 dólares al año. El total de salarios pagados al grupo 7 sumaría, así, 1,860 millones.

*Grupo 8. Servicios Profesionales.*—En este grupo se incluye toda actividad especializada que se ejerce sin una inversión de capital. El censo no hace distinción acerca de si el profesional es pagado por el Estado o las Municipalidades. Un profesor, por ejemplo, aunque sirva al Estado o a las Municipalidades, se clasifica en este grupo. Lo mismo los ingenieros, arquitectos, médicos, dentistas, ya sea que ellos sirvan al público o al Estado. En este mismo grupo, se incluye a los sacerdotes, actores, periodistas, dibujantes, abogados, jueces, autores, «nurses», fotógrafos, bibliotecarios y otros profesionales. Del total de 3,25 millones que el censo clasifica en este grupo, la parte principal, con 1,04 millones (de ellos 853 mil mujeres) corresponde al profesorado primario, con un salario medio anual de 1,420 dólares (1). Indudablemente, este índice es demasiado bajo para aplicarlo al resto de la población profesional que

---

(1) Statistical Abstract 1933—Cuadro 101—Incluso inspectores y directores.

trabaja independientemente, necesita efectuar economías y debe mantener familias. Una aproximación podría obtenerse como sigue:

	MILLONES DE		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
Población Profesional Activa .....	1,73	1,52	3,25
Menos profesores de escuela.....	0.19	0.85	1.04
Saldo .....	1,54	0,67	2,21

Al total de mujeres podemos aplicar el salario medio de las escuelas, de 1,420 dólares al año. Para el total de hombres, que se supone deban mantener una familia, consideraremos un salario doble, o sea, 2,840 dólares. Tendríamos, entonces, como salarios medios y totales:

	<i>Millones</i>	<i>Salario medio dólares</i>	<i>Salario total millones dóls.</i>
Hombres .....	1,73	2,840	4,920
Mujeres.....	1,52	1,420	2,160
Total .....	3,25	2,180	7,080

Es curioso anotar que el salario medio de la población profesional resulta exactamente igual al salario medio del personal ocupado en el grupo 7, Servicios Públicos, constituido principalmente por la policía, la marina y ejército, que se supone obtengan una menor remuneración que el personal profesional. La explicación, como ya se ha visto, reside en el hecho de que, en el grupo 7, el 98% de los empleados son hombres; y en el grupo 8 el 53% son mujeres que, se supone, no deban mantener familias, lo que les permite trabajar por una remuneración menor.

*Grupo 9. Servicios Domésticos y Personales.*— Comprende peluqueros, manicuristas, cocineras, personal de hoteles y restaurantes, porteros, lavanderas y otros empleos que, en un 65%, son desempeñados por mujeres. El salario «standard» en estos casos es de 60 dólares mensuales o 720 dólares al año, incluso habitación y alimentación en la mayor parte de los casos en que este salario es inferior al indicado. La suma total de salarios pagados sería de 3,580 dólares.

*Grupo 10. Servicios de Oficina («Clerical Occupations»).*—Este grupo comprende un 50% de personal femenino, lo que supone desde luego un salario medio reducido. Los empleos considerados son los de contadores, cajeros, estenógrafos y dactilógrafos, tenedores de libros y otro personal de oficina. El salario «standard» es de 20 dólares semanales, o 1,040 dólares al año. El total de salarios en esta actividad sería de 4,200 millones.

\* \* \*

Resumiendo los salarios en dinero y en especie, devengados por los diez grupos de trabajadores, tendríamos:

(Cuadro N.º 16).

POBLACIÓN ACTIVA Y SALARIOS MEDIOS Y TOTALES EN LOS EE. UU.

	<i>Millones de habitantes</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Salario medio dól.-año</i>	<i>Salario total millones dól.</i>
1) Agricultura .....	10,47	21.4	500	5,223
2) Bosques y Pesca .....	0,25	0.5	500	125
3) Extracción de Minerales .....	0,98	2.0	1,704	1,680
4) Manufacturas y Construcción .....	14,11	28.9	1,385	19,500
5) Transportes y Comunicaciones .....	3,84	7.9	1,695	6,500
6) Comercio .....	6,08	12.5	1,245	7,550
7) Servicios Públicos .....	0,85	1.8	2,180	1,860
8) Servicios Profesionales .....	3,25	6.7	2,180	7,080
9) Servicios Domésticos y Personales .....	4,95	10.1	720	3,580
10) Servicios Varios .....	4,02	8.2	1,040	4,200
<b>Total Población Trabajadora .....</b>	<b>48,83</b>	<b>100%</b>		<b>57,298</b>

Las razones que provocan las diferencias en los salarios medios ya han sido explicadas en cada caso. Los más altos salarios medios corresponden a las actividades, donde existe mayor proporción de trabajadores hombres, y los más bajos a actividades capitalistas, como la agricultura, o a actividades al alcance de la población femenina.

\* \* \*

Para completar, ahora, la Entrada Nacional por el método seguido en el presente título será preciso agregar a las Rentas del Trabajo, calculadas en 57,298 millones, las rentas derivadas de los intereses o dividendos pagados por el capital invertido en las diferentes actividades económicas.

Para aclarar los conceptos a este respecto, formularemos primero algunas definiciones y aclaraciones. Por lo pronto, los intereses que debemos considerar son aquéllos que se agregan al precio de los productos y de los servicios para costear el empleo de capital, ya sea propio o de terceros. En efecto, cierta parte de la población, trabajadora o no, ha heredado capital resultante del producto economizado del trabajo de sus antecesores, o ha formado un capital resultante del trabajo propio economizado. Este capital se invierte generalmente en terrenos o edificios, o en bonos o acciones de compañías que producen artículos de consumo (plantas manufactureras) o efectúan servicios (comercio o distribución de productos o personas). Así, al fijarse el valor de la producción agrícola en el momento de su venta, o al revenderse un artículo al por menor, o al fijarse una tarifa ferroviaria, queda de hecho incluido un sobreprecio que comprende la retribución necesaria del capital empleado. Este sobreprecio se convierte en una entrada suplementaria para el caso del agricultor; y en dividendos de las

acciones e intereses de bonos para el caso del capitalista que ha invertido sus economías en valores mobiliarios. Al pagarse los salarios, ya sea que lo haga el agricultor, el Gobierno o una compañía industrial o comercial, se han considerado en el valor del mismo las sumas necesarias para que el beneficiario pueda atender a los gastos de consumo de artículos y al arrendamiento de habitación, si acaso la entidad patronal no la proporciona. Las rentas de arrendamiento que paga la población trabajadora no deben, por consiguiente, agregarse al total de «Entradas del Trabajo» para los efectos de computar la «Entrada Nacional», ya que son parte de dichas «Entradas del Trabajo».

De la misma manera, los intereses de los bonos hipotecarios y los intereses de los bonos fiscales y municipales, tampoco deben considerarse como parte de la «Entrada Nacional», ya que ellos se pagan con el producto de impuestos que son parte de las «Entradas del Trabajo» o de otros intereses del capital.

Los intereses que realmente forman parte de la «Entrada Nacional», al menos en este método de cálculo, son aquéllos que ya han sido computados en el precio de los productos y servicios, pero que no han sido pagados en salarios. Por ejemplo, la agricultura (cuadro N.º 7) vende su producción en 9,413 millones de dólares, invierte en abonos y otros consumos 1,530 millones y paga en salarios directos e indirectos de trabajadores y propietarios 5,223 millones, quedando un saldo de 2,660 millones para servir el interés de 66,658 millones invertidos como capital agrícola. Como, ahora, los 9,413 millones que representa el valor de la producción agrícola forman, indudablemente, parte de la Entrada Nacional, y como de ese total se ha considerado ya en las «Entradas del Trabajo» (cuadro N.º 13) 5,223 millones, y el valor de los consumos por 1,530 millones está representado en su mayor parte por salarios de otros grupos de población que produjeron esos artículos de consumo, restaría entonces un saldo de «Entrada Nacional» por valor de 2,660 millones, no considerado en parte alguna como salarios. Este saldo, y otros de la misma naturaleza en otras actividades, forman el grupo de «Intereses del Capital» que comprende el segundo sumando en el presente método de cálculo.

En la industria manufacturera tenemos un caso semejante. En el cuadro N.º 9 se anotó para 1930 como valor de la producción manufacturera 30,016 millones, pero quitando las materias primas y combustibles restaba como «valor agregado por la manufactura» o, en otro concepto, como valor del servicio manufacturero, 25,875 millones, que representa el verdadero incremento de la «Entrada Nacional» producido por la transformación de las materias primas agrícolas y mineras. De dicho total (cuadro N.º 14) 19,500 millones fueron pagados en salarios y ya computados según nuestro actual método de cálculo. Restaría un saldo final de 6,375 millones no computado en nuestro resumen de «Entradas del Trabajo» y que debemos considerar en las entradas por intereses del capital.

El mismo análisis deberíamos efectuar con los transportes, la minería y otras actividades que emplean capital. Afortunadamente, la circunstancia especial de que en los Estados Unidos, excepto la agricultura, las actividades que emplean capital se encuentran constituidas en forma de sociedades anónimas que, para los efectos del impuesto a la venta, deben rendir cuenta de sus resultados financieros, permite conocer por un solo antecedente estadístico los pagos por intereses y las entradas («surplus») libres para pago de dividendos o reservas de futuros dividendos. Se tiene, en efecto:

(Cuadro N.º 17).

AÑO 1930. CONJUNTO DE SOCIEDADES ANÓNIMAS EN LOS EE. UU. (1)

<i>Millones de Dólares</i>	<i>Activo</i>	<i>Intereses pagados</i>	<i>Utilidades netas (2)</i>
Agricultura .....	2,031	30.0	—35.2
Minería .....	11,395	85.4	19.3
Manufacturas .....	69,245	698.0	1,741.0
Construcciones .....	3,012	41.6	97.6
Transportes, electricidad gas .....	80,479	1,533.5	1,771.9
Comercio .....	20,115	257.9	5.3
Servicios varios .....	7,518	138.9	110.0
Bancos, Seguros, etc. ....	140,035	2,074.5	967.4
<b>Total .....</b>	<b>334,001</b>	<b>4,861.0</b>	<b>4,659.0 (1)</b>

Según el cuadro citado, el conjunto de sociedades anónimas habría producido 9,520 millones de exceso de entradas para el objeto de servir los intereses de su deuda y los dividendos sobre sus acciones. Como puede observarse, el capital agrícola incorporado en sociedades anónimas sólo alcanza a 2,031 millones, o sea, apenas un 3% del capital total agrícola característica que, por lo demás, es común a la agricultura en todos los países. El mismo cuadro señala también 334,000 millones como activo total de las sociedades anónimas. Naturalmente, en dicha cifra existen duplicaciones (por ejemplo, parte de los activos se compone de bonos y acciones que son pasivos de otras compañías), pero su magnitud se encuentra lo bastante cerca del total del Capital Nacional para deducir que la fórmula de sociedad anónima abarca la casi totalidad, con excepción de la agricultura, de las actividades económicas que emplean capital. El valor pagado por intereses y dividendos en el conjunto de las compañías puede así aceptarse, junto con el interés del capital agrícola, como representativo del total correspondiente a este sumando de la «Entrada Nacional».

El cuadro resumen de las declaraciones de las Sociedades Anónimas para los efectos del impuesto a la renta, anota la suma de 4,707 millones como participaciones y bonificaciones de empleados superiores, cantidad que, lógicamente, deberíamos agregar a las «Entradas del Trabajo».

\* \* \*

Resumiendo, ahora, los valores de los componentes de la Entrada Nacional se tendría:

(1) Deducidos de «Corporate Income Returns», Stat. Abstract, table 181.

(2) En el año 1929 esta cifra fué de 11,870 millones, gran parte de la cual se pagó en dividendos efectivos el año siguiente.

(Cuadro N.º 18).

## RESUMEN DE LA ENTRADA NACIONAL DE LOS EE. UU. EN 1930

*Millones de dólares*

Total entradas del trabajo, pagadas en salarios, en efectivo y en especie .....	57,298
Más participaciones y bonificaciones .....	3,139
Intereses producidos por la agricultura .....	2,660
Intereses producidos por el Comercio Minorista .....	4,100
Intereses pagados por Sociedades.....	4,659
Total de Entradas del Capital .....	16,280
Entrada Nacional .....	<u>76,717</u>

La cifra obtenida de 76,717 millones se compara estrechamente con la de 75,410 millones que, por el mismo concepto, pero siguiendo procedimientos diferentes y utilizando un número mucho mayor de antecedentes estadísticos, ha calculado el «National Bureau of Economical Research».

## E.—CAPITALIZACIÓN DEL IMPUESTO A LA RENTA

Es indudable que el producto del impuesto a la renta se puede expresar algebraicamente como una función de la Entrada Nacional. En su forma más simple, tal función podría expresarse como un porcentaje de la Entrada Nacional. Pero, desgraciadamente, es poco menos que imposible determinar ese porcentaje, disponiendo como antecedentes el solo producto del impuesto a la renta y las tasas del impuesto. Las razones que crean esta imposibilidad son, por una parte, las exenciones que la ley concede a determinadas rentas, y, por otra, la progresividad del impuesto.

Por razones o compromisos de orden social, las legislaciones de la casi totalidad de los países eximen de impuesto a las rentas individuales que se encuentran por debajo de cierto mínimo. El total de la población trabajadora queda así dividido en dos partes, una que gana menos del límite y no paga impuesto y otra que gana más del límite y se encuentra afecta a impuesto. Pero esas dos partes ni son iguales ni tampoco conservan la diferencia entre ellas. Si se produce, por ejemplo, una baja de salarios individuales, entonces una parte de las rentas anteriormente afectas a impuesto queda por debajo del límite tributable y el rendimiento del impuesto no sólo disminuye por razón de la menor renta media, sino también porque una parte de las rentas ha perdido su calidad tributable. El efecto inverso se produce con el aumento de los salarios medios y, más visiblemente, en los casos de una depreciación monetaria. Gran parte de las rentas exentas se transforman entonces en tributables y el rendimiento del impuesto aumenta, a la vez, por razón de la mayor renta media y por el mayor número de rentas afectas a impuestos.

En el caso de impuestos progresivos sobre la renta, el fenómeno citado se produce en cada tramo del impuesto, acentuando así el efecto diferencial de la variación de las rentas unitarias en el rendimiento total del impuesto.

De lo anterior se deduce claramente que el rendimiento del impuesto a la renta varía junto con la Entrada Nacional, pero con oscilaciones más acentuadas que en esta. O, en otros términos, que la relación entre el rendimiento del impuesto a la renta y la Entrada Nacional no es constante.

Lo dicho se confirma por las cifras siguientes, referidas a los Estados Unidos, en millones de dólares:

Años:	Impuesto(1)	Entrada Nacional	Relación
1929 .....	2,410	83,032	2.90%
1930 .....	1,860	70,345	2.64%
1931 .....	1,056	54,643	1.93%
1932 .....	.....	34,365	.....

Las relaciones indicadas dependen de la tasa del impuesto; del límite fijado para la renta exenta, del salario o renta media; y de la progresividad del impuesto. Si existiese una sola tasa para todas las rentas, el rendimiento del impuesto sería prácticamente igual a la resultante de la tasa del impuesto aplicada a la Entrada Nacional.

F.—VALOR DE LOS PRODUCTOS ADQUIRIDOS POR LOS CONSUMIDORES

Teóricamente, como se ha dicho, la «Entrada Nacional» representa el valor del trabajo realizado por la población de un país en un cierto período de tiempo. Este trabajo se efectúa para el objeto de producir artículos de consumo y servicios públicos y personales. Las categorías indicadas de producción se reparten entre grupos de población que intercambian los respectivos productos, ya se trate de artículos de consumo o de servicios públicos e individuales. De este intercambio resulta un valor y, por consiguiente, un salario aplicado al trabajo individual y otro salario (el interés o el dividendo) aplicado al empleo del capital. Los conceptos expresados han conducido a diversos métodos para la estimación de la Entrada Nacional. Ellos han sido:

a) *Métodos directos*

- 1) La producción en KWH de trabajo humano, animal y mecánico.
- 2) La valorización de la producción y los servicios.
- 3) La suma de los salarios e intereses.

b) *Métodos indirectos*

- 4) Rendimiento del capital nacional.
- 5) Rendimiento del impuesto a la renta.

Es posible, todavía, considerar un nuevo método directo derivado, aparentemente, de la coincidencia estadística de que la suma de las ventas de productos iguala prácticamente a la Entrada Nacional. Esta igualdad se confirma prácticamente por las cifras que anota el cuadro que sigue:

(1) El año indicado es aquél en que se produce la renta, es decir, el año anterior al de la percepción del impuesto en la Tesorería.

(Cuadro N.º 19)

## VENTAS AL POR MAYOR. ENTRADA NACIONAL DE LOS EE. UU.

Años:	Ventas de Productos(1)		millones de dólares
	Al Por Mayor	Más Distribución	
1925 .....	60,830	73,000	77,376
1926 .....	62,495	75,000	79,369
1927 .....	63,723	77,000	77,931
1928 .....	67,273	81,000	78,061
1929 .....	69,291(2)	83,100	83,032
1930 .....	58,650	70,500	70,345
1931 .....	44,033	53,000	54,643
1932 .....	.....(3)	.....(3)	39,365
1933 .....	30,512(2)	36,600	.....(3)

La relación citada se explica por el hecho de que, de una manera u otra, el resultado de todo trabajo se convierte finalmente en un consumo de productos. Ya se trate de salarios correspondientes a personas ocupadas en la producción de materias primas o manufacturadas, o de pago de servicios profesionales o personales, o de intereses del capital, siempre estos pagos terminan por ser recibidos por personas que los invierten en productos de consumo, ya se trate de alimentos, vestuario, libros o periódicos, metales preciosos, automóviles, utilería doméstica, o edificios de habitación o renta. Es posible que, temporalmente, parte de los pagos individuales se convierta en economías que pueden tener la forma de depósitos bancarios, bonos o acciones. Pero estos depósitos bancarios son colocados en préstamos que facilitan el consumo de otras personas y, en cuanto a los bonos y acciones, ellos sólo significan la posesión de una parte de un activo material que significó o significará un consumo de materias primas o manufacturadas.

Otra razón que obliga a toda la Entrada Nacional a emplearse en la adquisición de productos es el hecho de que los servicios no puedan capitalizarse. Si una compañía, o un individuo, han economizado una parte de su entrada anual, no pueden, por ejemplo, adquirir anticipadamente un servicio profesional o personal. Hace un siglo era posible, todavía, adquirir esclavos, lo cual, económicamente, equivalía a adquirir una cantidad de «trabajo humano» que se produciría en el futuro durante la vida del esclavo. El trabajo humano economizado por el comprador de esclavos se capitalizaba así en la forma de otro trabajo humano que quedaba a la disposición del comprador. Pero aun esta posibilidad de «adquirir servicios humanos» era solo una ficción ya, que prácticamente, el adquirir un esclavo no era un acto económico dife-

(1) Ventas de los establecimientos manufactureros.

(2) Datos directos de ventas al por mayor, investigados por el «Bureau of the Census». Para el año 1929, el valor de la producción manufacturera fué de 72,132 millones, lo que indicaría un exceso de producción respecto de las ventas, situación que, por lo demás, se produce inmediatamente antes de una crisis.

(3) Sin datos hasta la fecha.

rente del que significaba adquirir un caballo o una máquina destinados también a producir trabajos futuros. Si se admite ahora el hecho de que el trabajo humano no es diferente, en su esencia, del trabajo de un animal o de una máquina, la excepción formulada carecería de valor ya que, en tal caso, los servicios personales así adquiridos no podrían ser considerados en la forma distinta a la adquisición de productos ya que, estadísticamente, también se define como productos a los animales de trabajo y a los motores mecánicos. Salvo esta excepción aparente, sin valor actual, por lo demás, no podríamos citar otro ejemplo de relativa importancia que significase una capitalización de servicios individuales. Estrechando mucho la imaginación, podría llegarse a considerar el caso de una empresa que, en su partida de «good will», capitalizase la eficiencia, la organización o la experiencia acumulada de su personal. Pero, aunque esto sería posible de imaginar en el «activo» de la Compañía, no habría una manera aceptable de considerar una entrada anual por este concepto. En los casos, por otra parte, en que se ha admitido en el activo de las compañías una partida de esta naturaleza, ella ha sido justificada por gastos anteriores efectivos que han sido oportunamente realizados o transformados en salarios, y éstos, en último término, empleados en consumo de productos.

Si se parte, ahora, de la teoría que hemos establecido de que el valor de la Entrada Nacional se consume totalmente en el pago de productos, o sea, que ella debe igualar prácticamente al valor de las ventas, parecerían inútiles otras fórmulas de cálculo de la Entrada Nacional. Esta observación sería justa, por una parte, si acaso se conociese estadísticamente el valor de las ventas; y por otra, si no interesase conocer las actividades diferentes que integran la Entrada Nacional.

El valor de las ventas de productos que iguala a la Entrada Nacional corresponde a las ventas al por menor o, mejor dicho, al valor que paga el consumidor. Este dato sólo puede conocerse por aproximación, y sólo en determinados países. En los Estados Unidos, por ejemplo, se conoce estadísticamente el valor de la producción de los establecimientos manufactureros y, sólo para ese único país, es posible admitir que la casi totalidad de los consumos individuales haya sufrido un proceso de manufactura. Tal hipótesis es admisible para los Estados Unidos por razón de la relativamente escasa población agrícola y por el empleo general de consumos alimenticios que, por una razón u otra, han debido pasar por una fábrica que los ha incorporado a sus estadísticas de producción (1 y 2).

El valor de la producción manufacturera señalado por las estadísticas es el que corresponde a su precio de venta en el lugar de producción. Este precio, antes de llegar al consumidor, sufre una serie de agregados, siendo las principales el transporte y demás gastos accesorios y el costo de distribución al por menor. El flete es una función de la distancia, complicada por la estructura de las tarifas ferroviarias, a veces, «ad valorem», otras veces «diferenciales» y las más de las veces una combinación de ambas bases. El costo de distribución depende de un número todavía mayor de factores,

---

(1) Pasteurización de la leche. Venta de carnes congeladas. Desarrollo extraordinario de la industria de conservas. Salarios extremadamente altos del servicio doméstico. Gran proporción de mujeres ocupadas.

(2) Para los años 1929 y 1933 se conoce las ventas efectivas al por mayor investigadas por el «Bureau of the Census».

pudiendo mencionarse, entre otros, el «turnover» o velocidad de venta de los stocks (1); el valor de los arriendos, que crece con la concentración de población; el valor de los salarios; el régimen de ventas de «temporada» o «modas»; la pérdida en los artículos sujetos a descomposición, como frutas y carnes; el costo de propaganda; el financiamiento de ventas a plazo y el riesgo del crédito. Agregados estos factores al primer valor de producción, se tiene un recargo diferente para cada punto de consumo. La determinación del recargo medio es, por lo tanto, prácticamente imposible. Nosotros hemos adoptado el recargo medio de 20% considerando como base la ganancia bruta que obtienen los «chain stores» para costear sus gastos de distribución (2). Este recargo, aplicado al valor de la producción manufacturera, conduce a un valor pagado por los consumidores que iguala prácticamente el valor de la Entrada Nacional.

Es evidente que este método de cálculo sería el más rápido y sencillo, siempre que se dispusiese de los antecedentes estadísticos necesarios. Pero, con excepción de los Estados Unidos, no existe país alguno que reúna las circunstancias económicas y los antecedentes estadísticos que hagan posible este método de cálculo. Aun en el caso de los Estados Unidos, en que los estudios sobre la Entrada Nacional se realizan con bastante frecuencia, no hemos tenido ocasión de encontrar una aplicación de este método de cálculo y ni siquiera una enunciación del mismo. En el hecho, de todos los métodos de cálculo que hemos expuesto, sólo hemos encontrado aplicaciones de los casos (C) y (D), que consideran, respectivamente, el «valor de la producción y los servicios» y la «suma de los salarios y entradas del capital».

---

(1) En las panaderías el «turnover» es 360 veces al año; en el comercio de abarrotes de 12 veces al año; en el comercio de joyería de una vez, y menos, al año.

(2) El «Atlantic & Pacific», con 1,600 almacenes, tiene como gastos de operación el 17% del precio de venta al por menor, o sea, que recarga en un 20% sus precios de compra al por mayor.